

RECENSIONES REVIEWS

MARIE-LOUISE INIZAN, MICHÈLE REDURON, HÉLÈNE ROCHE y JACQUES TIXIER: *Technologie de la pierre taillée*. Centre de Recherches et d'Études Préhistoriques. C.N.R.S., Meudon 1995, 199 págs., 79 ilustraciones (figuras y fotografías).

El estudio de la industria lítica ha atravesado a partir del final de los años setenta una etapa de falta de aprecio, incluso entre prehistoriadores, atraídos más por otros aspectos del comportamiento humano que por unos componentes de la cultura material —los únicos disponibles muchas veces en los períodos más antiguos— para cuyo análisis paradójicamente estaban, en principio, específicamente cualificados.

En algún momento y en determinados ambientes profesionales ha parecido extenderse la impresión de que la industria lítica no era de gran utilidad para acercarnos a conocer el comportamiento de los grupos cazadores-recolectores prehistóricos.

Las aportaciones del *Cercle de Recherches et d'Études Préhistoriques* de Meudon, en el marco del cual los autores de esta obra desarrollan su actividad científica, han contribuido de manera eficaz a superar tan insólita situación. La posición general que proponen adoptar ante la industria lítica, es la de su lectura tecnológica desde una perspectiva dinámica y procesual; la identificación de la serie de acciones y gestos técnicos que conducen a la elaboración del utillaje, comenzando por la adquisición de la materia prima, y finalizando, más allá aún, en la interpretación de los estigmas relacionados con la utilización.

Esta línea de investigación no nace, desde luego, con el primer antecedente de la obra que comentamos —*Préhistoire de la pierre taillée. Terminologie et Technologie*, Meudon, 1980—, sino que cuenta con una importante trayectoria anterior, con aportaciones muy significativas de los propios autores, y en especial de Jacques Tixier, quien paralelamente a Francois Bordes adoptó en los años sesenta la experimentación, la práctica de la talla, como medio fundamental para comprender la significación del utillaje en relación con el comportamiento humano.

Technologie de la pierre taillée puede considerarse la síntesis más actualizada que expone los resultados de esta corriente metodológica. Tras la primera publicación en 1980, antes aludida, en 1992 apareció una versión en inglés considerablemente ampliada —*Technology of Knapped Stone*—, y no creemos aventurado suponer que seguirán, en los próximos años, nuevas entregas. La monografía que ahora nos ocupa sigue un planteamiento similar al de la precedente, con la novedad de conceder un amplio espacio, todo el capítulo séptimo, al sistema de representación gráfica, el cual se concibe no como mera ilustración de los materiales, sino como recurso integrado en la lectura tecnológica, imprescindible para comprender los procesos descritos.

En otros siete capítulos se completa y actualiza la aproximación gradual al tema. El primero de todos se dedica a las materias primas, tanto desde el punto de vista de la identificación y aptitud para la talla, como en relación con el origen y el mecanismo de captación. A continuación el asunto tratado es la talla misma, centrándose en

las principales técnicas —percusión, presión—, en los productos —lascas características, residuos— y en los accidentes. Los procesos de conformación de objetos se estudian en el tercer capítulo, con especial atención para el utillaje bifacial, triedros, hendedores, poliedros, esferoides y pre-formas; otros utensilios menos comunes también son analizados. Los sistemas de fraccionamiento de la materia prima, con una dedicación amplia a los métodos levallois, kombeva y a la obtención de productos laminares, encuentran espacio en el capítulo IV, las modalidades del retoque en el V y la lectura tecnológica en el VI, en el que se propone una secuencia de observaciones a realizar sobre cada pieza —estado de superficie, determinación de la materia prima y del soporte, técnica de talla y características de las extracciones— y se plantean las posibilidades de comprensión global de los conjuntos líticos, en el contexto de yacimientos excavados, a partir de la distribución de las piezas que proceden del mismo soporte, de la información que puede ofrecer la talla experimental —a contrastar con la capacidad técnica que indique la industria— y el examen sistemático de las trazas de utilización.

El capítulo 8 comprende un léxico terminológico en francés, traducido a siete lenguas —alemán, inglés, árabe, español, griego, italiano y portugués— por especialistas de cada país, de calidad —hasta donde se nos alcanza— ciertamente desigual. La incorporación respecto a la edición de 1992 del vocabulario portugués —desaparece sin embargo el ruso—, un trabajo meditado del que es autor L. Raposo, es de gran interés para nosotros y puede ser manejado con provecho por los

usuarios de lengua española. En el español no se encuentra sin embargo solución satisfactoria para una parte de los términos cuya traducción sin duda plantea más problemas, por citar algún ejemplo, no se diferencia entre *débitage* («débitage» en inglés, *debitagem* en portugués) y *taille* (*knapping* y *talhe*), ambos términos traducidos como «talla», propone la palabra «facetado» tanto para traducir *facetté* (*faceted*, *facetado* en inglés y portugués) como para *façonage* (*shapping*, *formatação*), tampoco diferencia *raccord* (*conjoining*, *junção*) y *remontage* (*refitting*, *remontagem*), traducidos como «remontaje» (término que parece haberse impuesto aunque en español la palabra no tenga ningún significado aplicable al caso), *arête* y *nervure* también se traducen igual («nervadura»). En fin, son demasiados los significantes problemáticos que se introducen en el léxico español (para *angle de chasse*, *chute de burin*, *cintrage*, *entame*, *mise en forme*, *préforme*, *punch*, *pyramidion* ...), pero esta discusión, que merece la pena, requiere un lugar diferente.

La bibliografía final, más completa que en el precedente volumen en inglés, constituye un amplio y útil elenco de referencias, y resulta un complemento de gran importancia. En contraste con lo que suele ser usual en la bibliografía prehistórica francesa, recoge un número significativo de obras en inglés, la quinta parte aproximadamente, aunque quizás aún habría que haber incluido alguna más. Son, en cualquier caso, detalles un tanto marginales que no menoscaban en absoluto el gran interés de un libro cuyo conocimiento es imprescindible para todos los que nos dedicamos al estudio de la arqueología prehistórica.

Manuel Santonja